



DIREZIONE GENERALE OPERE DON BOSCO

Via della Pisana 1111 - 00163 Roma

Il Rettor Maggiore

Roma,
18 de marzo de 2014

Carta al Movimiento Juvenil Salesiano de Venezuela

Mis queridos Jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano de Venezuela, les saludo con el corazón de Don Bosco que nada desearía tanto como verles felices, con oportunidades de educación, trabajo, que les habilitaran para insertarse en la sociedad como “buenos cristianos y honrados ciudadanos”.

Todo esto supone una situación de la sociedad en la que reine una verdadera democracia, con un estado de derecho, en paz y total respeto de la libertad de los ciudadanos.

Por desgracia, esto no está sucediendo en Venezuela, donde el derecho a manifestarse ha sido considerado como agresión al estado, provocando una reacción violenta directa o indirecta contra los propios ciudadanos.

De modo particular he estado siguiendo a través de los medios de comunicación y de las redes sociales la participación de los jóvenes que están exigiendo plena libertad y respeto a la dignidad y derechos de toda persona humana, en un país que se precie de llamarse y ser democrático.

Si es ejemplar ver jóvenes que, superando la indiferencia o la comodidad y libres de toda ideología política, marchan pacíficamente movidos por el ansia de libertad, sufro de verdad viendo cómo jóvenes vidas son truncadas por la violencia, sacrificadas por quien ha hecho del poder una forma de ser y de conservar a cualquier precio.

Habiendo tenido la alegría de estar en Venezuela tantas veces, de haber participado a tantos eventos del MJS y haber compartido las inolvidables experiencias de la JMJ de Madrid, en el 2011, y de Río de Janeiro, en el 2013, me siento con una grande cercanía a todos Uds. y hago míos sus sueños de una Venezuela que sea casa para todos, y comparto “sus alegrías y esperanzas, sus tristezas y angustias” en esta hora histórica que vive el país, que debe ser construido por todos.

Me alegra saber que viven este compromiso con grande sentido de solidaridad, de fraternidad, de responsabilidad ciudadana, y que lo hacen como ‘discípulos misioneros de Cristo’, cuya fe nos invita a transformar en profundidad el mundo.

Es bonito saber que en esta aventura se sienten llamados a vivir siempre más arraigados en Cristo y sienten el apoyo de sus familias y de los médicos de la comunidad.

Como escribía, desde Roma, Don Bosco a sus muchachos de Valdocco: “Lejano o cercano pienso siempre en Uds.”, porque los llevo en el corazón, donde llevo a quien más amo, Jesús.

Confío todos y cada uno al cuidado y guía materno de María Auxiliadora. Ella les sea madre y maestra en esta fase de la vida y de la historia.

Un abrazo y mi bendición.

Pascual Chávez V.

P. Pascual Chávez V., sdb

Venezuela, 17-03-2014.

Don Pascual Chávez,
Rector Mayor Salesianos

Un fraterno saludo acompañado de la protección de nuestra madre María Auxiliadora.

Hoy desde Venezuela, unimos nuestras voces y lanzamos un S.O.S los jóvenes universitarios del Movimiento Juvenil Salesiano, hemos sido formados por las Hijas de María Auxiliadora, aprendimos con ellas el valor de buenos cristianos y honestos ciudadanos, legado de nuestro santo padre Don Bosco... Hoy nos urge nos escuchen desde estas líneas; no es lo mismo ver fotos que vivir día a día este horror donde nuestros hermanos jóvenes están cayendo, porque la libertad de nuestra nación también se sembró en sus almas.

En estos momentos estamos de voluntarios desde el escribir en la redes sociales, llevar comida, rezar el Rosario, el vía crucis, sabemos y sentimos que Dios sigue sosteniendo nuestra nación. Ante la necesidad de expresar tantos sentimientos mezclados que nos agobian, que nos cuestionan, que roban nuestra atención... nos queda la palabra, nos queda el escrito, nos queda la plena seguridad de que no podemos quedarnos en silencio, bueno, quizás un silencio de poder escuchar a Dios y descifrar su mensaje para Venezuela, pero también está latente la necesidad de compartirlo con otros, de no guardarnos el dolor que nos viene arrojando desde hace años en nuestro país por los distintos problemas que nos alejan cada día más de una vida digna.

Nos dirigimos a usted porque reconocemos su cercanía hacia nosotros, sabemos que nos acompaña en este dolor, le seguimos continuamente por las redes sociales y también hemos tenido el honor de encontrarnos con usted en las JMJ Madrid 2011 y en la JMJ Rio 2013, lo cual ha representado una inmensa alegría saber que pisamos el mismo suelo con el sucesor de nuestro amado Don Bosco.

Hay una certeza clara, estos momentos que vivimos en Venezuela nos han llevado a arraigarnos en Cristo, pues aunque cada día son más los sinsabores que nos deja esta crisis por la que estamos pasando y a ratos creemos desconfiar de Dios, también es cierto que los gestos de solidaridad han sido únicos, han permitido que se mantenga un perpetuo clamor de libertad. Nuestras familias al compartir sus alimentos, la organización con los médicos de la comunidad que ofrecen asistencia médica, cada joven con su energía y entusiasmo reflejan el rostro de Cristo, de un Cristo que ha de padecer mucho, que ha de sufrir para salvar a la humanidad.

Y es cierto, no estamos solos, somos muchos venezolanos los que añoramos una mejor nación, un mejor lugar donde vivir y donde compartir la vida con los demás: aun cuando en las calles todavía nos encontremos con personas indiferentes ante lo que ocurre, existe una certeza muy grande de que mejores tiempos vendrán.

Es verdad que nuestro país se ha paralizado, se han paralizado nuestros estados, nuestras vidas, hasta nuestras metas, los proyectos más próximos que teníamos están congelados. Pero toda nuestra atención, nuestra mente, nuestro espíritu, nuestras oraciones en estos momentos se han concentrado en Venezuela, en nuestra familia venezolana. Desde hace más de un mes, nos hemos dado cuenta de que amamos nuestro país más de lo que imaginábamos y que el bien común es una prioridad que colma nuestras vidas en estos momentos.

Para finalizar, como jóvenes venezolanos, católicos, salesianos, marianos, nos indignamos diariamente con lo que sigue ocurriendo, nos deja un gran vacío la muerte de nuestros jóvenes que han caído, nos llenan de dolor las injusticias que se siguen presentando, los encarcelamientos, los heridos, cómo es que una parte de Venezuela pareciera no tener compasión por el otro, cómo es que nos estamos matando entre venezolanos. Pero... ante todo esto, no queremos que como jóvenes, nuestro futuro nos lo sigan truncando, nuestro futuro nos lo sigan imponiendo a través de una ideología, por eso nos encomendamos cada día a Dios, por eso día a día oramos por Venezuela, por eso nos mantenemos pacientes y seguimos uniendo fuerza, voluntad y esperanza, confiando en el auxilio de nuestra madre del Cielo...

Los jóvenes somos el presente y el futuro de nuestro amado país, sabemos que por eso Don Bosco acepto la opción de donarse por completo a la juventud, porque sabía que el carisma jamás moriría.

Bendíganos y sosténganos con sus oraciones.

Atentamente,

Jóvenes del Movimiento Juvenil Salesiano Universitario

@mjsuniversidad



